

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO.

REVISTA QUINCENAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: trimestre, 6 rs.; semestre, 12; un año, 20. Anuncios, á real la línea.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: trimestre, 10 rs., semestre, 18; año 30. Comunicados, precios convencionales.

Sumario: Advertencias.—De la calvicie: causas que la producen y modo de evitarla en algunos casos (continuación).—Sección de cordoneria (continuación).—Los hombres perros.—Sección vária.—Sección recreativa.—Correspondencia particular.—Anuncios.—Índice.

ADVERTENCIAS.

Con el presente número termina el cuarto trimestre y primer año de nuestra publicación. Hay algunos suscritores de provincias que tienen en descubierto su suscripción por un trimestre, por dos y hasta por tres, no faltando tampoco quien adeude todo el año. Nosotros, que servimos gratis la suscripción á los que verdaderamente están escasos de recursos, nos creemos con el derecho de exigir que los que pueden, paguen con puntualidad, advirtiéndolos también que nos reservamos el derecho de publicar los nombres de los morosos al frente de nuestro periódico.

A los suscritores que con tanta exactitud vienen satisfaciendo sus suscripciones, debemos decirles que procuren mandarnos su importe en libranzas del Giro mútuo, pues en los sellos de franqueo sufrimos un gran descuento, y con la remisión de libranza pueden escusar el certificado de la carta.

Aconsejamos á los suscritores que procuren, si les es posible, pagar por años, pues además de economizarse cuatro reales en la suscripción, nos dispensarán no pocos trabajos de administración.

DE LA CALVICIE

CAUSAS QUE LA PRODUCEN Y MODO DE EVITARLA EN ALGUNOS CASOS. (1)

(Continuación.)

Si se averigua por qué todos los tratamientos, antiguos y modernos, contra la calvicie son tónicos, excitantes ó irritantes, se encuentra la razón en la opinión generalmente acreditada de que la calvicie depende de una falta de tono y vitalidad, de una debilidad de los sistemas cutáneo y piloso del cráneo. Partiendo de este principio, se entonaba la parte débil, esperando restituirle la vitalidad perdida, lo cual se conseguía algunas veces; pero por lo general no se obtenía resultado alguno, porque se combatía el síntoma, en vez de atacar y destruir su causa. No podía suceder otra cosa; si se tiene en cuenta la oscuridad que envolvía esta cuestión; porque si podemos servirnos de una comparación, cuando una máquina complicada cesa de andar, es preciso que la persona que se encargue de arreglarla conozca perfectamente su mecanismo, y del mismo modo para restablecer sus funciones primitivas á los sistemas piloso y cutáneo, es indispensable conocer su anatomía y fisiología. Ahora bien, hasta hace algunos años, los estudios microscópicos de algunos hombres especiales no han descubierto el secreto de la formación y crecimiento del cabello.

(1) Véase el núm. 22.

Por otra parte, las observaciones de varios sábios médicos, consignadas en diversas publicaciones científicas, demuestran que bajo la influencia de ciertas causas *patogénicas* ó engendradoras de enfermedades, la piel se cubre algunas veces de pelos en puntos donde no existían más que rudimentos. Podría atribuirse este fenómeno á la secreción más abundante del humor pigmentoso, á consecuencia de una irritación local y á un exceso de energía en las funciones de los bulbos y folículos pilosos. Unicamente mencionaremos algunas de estas observaciones.

Bichat cita un hombre del pueblo que de resultas de una erisipela se le cubrió la cara de pelo.

Rayer ha consignado en su *Tratado de las enfermedades de la piel* el caso de una insolación que, habiendo desarrollado manchas parduscas en el cuerpo de un jóven, cada mancha produjo muy pronto una vejetación pilosa.

Bricheteau ha publicado la observación siguiente:

A una mujer de veinticuatro años de edad se le llenó todo el cuerpo de afélides á consecuencia de un aborto. Estas manchas no tardaron en dar origen á pelos que crecieron tan rápidamente y en tanta cantidad, que al cabo de un mes el cuerpo era enteramente belloso.

Los *Archivos generales de medicina* hacen mención de un jóven de veinte años cuya región sacra se cubrió de pelos de resultas de un vejigatorio aplicado en esta parte, y dichos pelos adquirieron en algunos años tal longitud, que casi podían compararse con la cola de un caballo.

El profesor Boyer observó varias veces que la irritación producida por los vexicantes daba origen á la salida de pelos muy largos y espesos.

Finalmente, todas las manchas de la piel, en las cuales el pigmento se segrega con mayor cantidad, se cubren por lo general de pelos más ó ménos largos, y esta circunstan-

cia ha contribuido á que varios autores les den el nombre de manchas pilosas.

Se desprende de estos hechos que siempre que por una causa natural ó artificial hay estímulo vivo y aflujo de sangre en un punto de la piel, los folículos pilosos participan de este estímulo y segregan con mayor abundancia el humor piloso, de modo que los pelos ó cabellos que solo existían en estado rudimentario, se desarrollan y adquieren una fuerza muy notable.

De estas observaciones y de los progresos de la anatomía fisiológica del sistema piloso ha nacido una nueva rama del arte, que hemos llamado *tricogenia*.

Los elementos de la *tricogenia* se basan en el estudio anatómico y fisiológico de la piel, y sus medios pueden resumirse de esta suerte: tratar primeramente el cuero cabelludo, obrar despues en el folículo, el bulbo y el conducto piloso, y por último, cultivar el tallo del cabello.

En efecto, es fácil comprender que la piel desnuda, lisa y endurecida por el trascurso de algunos años, dando al cráneo el aspecto de una rodilla, se opondrá á la salida de cabellos nacies y de extrema debilidad. Es por lo tanto indispensable principiar por modificar el estado del cuero cabelludo, y abrir los vasos absorbentes obstruidos durante más ó ménos tiempo, para hacer penetrar en ellos las sustancias tónicas, reconocidas como propias para sacar el bulbo y el folículo de su debilidad y decadencia.

Esta modificación de la piel se estiende igualmente á los conductos pilíferos, que necesitan ser ensanchados para que el nuevo tallo que proporciona el bulbo, pueda atravesarlo sin obstáculo y salir por fin á la superficie libre de la piel, bajo el nombre de cabello. Tales son los resultados del tratamiento tricogénico contra la calvicie crónica, cuando el cuero cabelludo está parcialmente calvo y no presenta ningún signo de irritación.



SECCION DE CORDONERIA.

(Continuacion.)

NÚM. 16.—CORDON CUADRILONGO.—16 RAMALES.

Se colocan los ramales como indica la figura *M*, lámina 6.^a, y se principia tomando el 2 de la izquierda con la mano izquierda, el 2 de la derecha con la derecha, y se cambian por los ramales de frente marcados con los números 3 y 3. Hecho esto, se toman los 3 y 5 como se ha hecho con los 2 y 2, y se hace el cambio por los 4 y 4 de frente; acto continuo se pasan los 5 y 5 á ocupar el sitio de los 7 y 7, pasando al cambiarse por bajo de los 5 y 5: esta misma operacion hay que hacer con los números de frente, trocando los 4 y 4 por los 6 y 6, pasando estos por bajo de los 4 y 4; luego se toman los ramales que ocupan los sitios de los números 8 y 8, y se pasan al lugar de los 9 y 9, trayendo estos al lugar de aquellos; al colocar los 8, 8 y 9, 9 se les dá un tironcito, el que se repetirá siempre que se trabajen estos números, procurando darlo siempre con la misma fuerza para que el cordon salga igual.

NÚM. 17.—ESPIRAL-RETORCIDO.—16 RAMALES.

Colocados los ramales se les señala con los números que indica la figura letra *N*, lámina 6.^a, y se coge el núm. 2 de arriba con la mano derecha, el 2 de abajo con la izquierda, y se reemplazan; luego se toma el 2 de la derecha con la mano derecha, el de la izquierda con la izquierda y se cambian, pasando el uno á ocupar el lugar del otro; esto hecho, se repite la misma operacion con los ramales números 3 de arriba y 3 de abajo; lo mismo ha de hacerse con los números 3 de la derecha y 3 de la izquierda, y despues se pasa á los 4 y 4 de arriba y de abajo, se les cambia, y lo mismo á los de derecha é izquierda, terminando por los 5 5; regla general, se principia siempre por cambiar los 2 2 y se termina por los 5 5, y en todos los nú-

meros se hacen los cambios principiando por los de arriba y los de abajo, concluyendo por los de derecha é izquierda.

NÚM 18.—CADENILLA.—16 RAMALES.

Se hace la numeracion como indica la figura letra *O* de la lámina 6.^a, y se principia tomando los ramales números 2 y 2 de abajo, los que se cambian por los 2 y 2 de frente, luego se cogen los ramales 3 y 3 de la izquierda y se les cambia por los de igual número de la derecha; esta operacion se repite otra vez como ya se ha hecho, primero los 2 y 2 y despues los 3 y 3; ahora se toman los 4 y 4 de la izquierda, los que se cambian por los 4 y 4 de la derecha; lo mismo se hace con los 5 y 5 de arriba y 5 y 5 de abajo, principiando por estos; esta segunda parte hay que repetirla dobles veces que la primera, es decir, que el cambio de 2 2 por 2 2 y 3 3 por 3 3 se hace dos veces seguidas; pues bien, el de los 4 4 por 4 4 y 5 5 por 5 5 se hace otras cuatro, principiando siempre en la primera parte por los 2 2 de abajo y arriba, terminando por los 3 3 de izquierda y derecha, y la segunda parte al contrario se principia por los 4 4 de izquierda y derecha, y se concluye por los 5 5 de abajo y de arriba.

(Se continuará.)

LOS HOMBRES PERROS

El último número de *La Ilustracion Española y Americana* contiene dos retratos de *hombres perros*, los cuales han llamado tanto la atencion pública, que casi no hay periódico que no les haya dedicado algunas líneas.

Despues de tanto hablar de tales individuos, resulta ahora que son hombres, con la sola particularidad de tener muy desarrollado el sistema piloso.

No son estos los primeros casos que se han visto de tal anomalia, pues ya en los primeros números de esta REVISTA, nos ocupamos de casos análogos, y en los números sucesivos

diremos algo de otros casos parecidos de que tenemos curiosos detalles.

Por ser una cuestión de actualidad, transcribimos á continuación lo que sobre este asunto dice un periódico médico.

«Tiene también la ciencia sus ratos de buen humor, durante los cuales se solaza y entretiene á veces con cosas muy raras. Ahora hacen las delicias de los sabios parisienses, desde los ya maduros de la Academia de Ciencias hasta los estudiantes del cuartel latino, un hombre y un niño de tres años muy velludos, que se exhiben al público con el nombre que sirve de título á este artículo.

¡Hombres perros! ¿Quién había de presumir que los hubiera? ¿Si será esta una verdadera transición del perro al hombre, que tire á rodar toda la obra de los que se enorgullecen suponiéndose descendientes del mono? ¿Quién sabe!

De todas maneras es notable esto de los *hombres perros*, y no porque hayan faltado muy *perrones* ahora y en todo tiempo, sino porque llamaban principalmente la atención los *hombres monos*, los *hombres lobos*, los *hombres osos* y los *hombres burros*...

Pero sepamos qué es lo que dice la ciencia sobre los *hombres perros*.

Hé aquí lo que Mr. Parville ha informado sobre los *hombres perros*.

Mr. Boulin, á propósito de los *hombres perros*, de los cuales hay dos ejemplares hoy día en París, ha ofrecido á la Academia grabados que representan unos hombres cuyo sistema piloso está muy desarrollado. Por un abuso de curiosidad, se ha temido á ciertos hombres cuya cara desaparece bajo una máscara de pelos, como tipos intermedios entre el hombre y el animal. El hombre perro no es un fenómeno vivo: nada absolutamente tiene de perro. Es ni más ni menos, que un hombre cuya cara se pierde entre pelos largos y finos. Simplemente ofrece un caso patológico ménos raro de lo que se supone: los bulbos pilosos se han desarrollado con igualdad en su rostro, cuando por lo comun solo existen en una parte para formar la barba. Los dos tipos que hay ahora en París son padre é hijo, y proceden del gobierno de Kostroma, en Rusia, donde ejercía el padre el oficio de leñador.

El hijo ha heredado la enfermedad del padre como en tal caso acontece amenudo. Uno de los caracteres más notables de los individuos que nos ocupan, es la falta casi completa de los dientes. El hombre no tiene más que cinco, cuatro incisivos

superiores y uno inferior, y tardó diez y siete años en completar esta dentición: y el niño Foedor no tiene aún más que cuatro incisivos. En el hombre solamente la parte superior del dorso está cubierta de pelos á más del rostro; pero en el niño abundan estos en el antebrazo, quedando libres el tronco y los miembros inferiores.

Por lo demás, el hombre perro es feísimo: tiene una nube en el ojo izquierdo, digiere mal y apenas puede comer otra cosa que vaca rociada con aguardiente. No es probable que tenga mucha posteridad.

Estas modificaciones en la distribución de los pelos son bastante comunes en ciertas comarcas, sobre todo en Bismania. Los fisiólogos han señalado numerosos ejemplos, entre los cuales debe mencionarse el que cuenta Lemery de un hombre de Orleans, de cosa de 45 años, de un temperamento fuerte, que estaba cubierto de vello como un animal...

Hasta aquí el relato de Mr. Parville.

La *Revista de ciencias* de Hayem ha dado noticia de estos hombres con el título de *hombres velludos de Rusia*. Como han estado en Berlin antes que en París, fueron examinados por Wirchow, que ha dado algunos detalles de poca importancia, de los cuales resulta: Que el hombre es hijo de un soldado ruso, aunque por haber nacido hallándose su padre en el servicio militar, parece de origen indeterminado; que un hermano y una hermana que tuvo, no ofrecieron tal anomalía; que habiendo tenido un hijo y una hija, muertos de corta edad, esta última daba indicios y ofrecía los mismos caracteres externos que el padre: que el hijo que le acompaña se parece á él mucho, aunque pretende que no le pertenece; que por los malos tratamientos de los habitantes de su pueblo había tenido que retirarse á un bosque y habitar en una cueva, etc. Darazon Wirchow del extraordinario desarrollo del sistema piloso que presentan y de la expresada anomalía dentaria, atribuyéndolo todo á una disposición particular del nervio trigémino. Nada diremos de esta disposición nerviosa singularísima, que hace brotar pelos de tal suerte, y no tan solo en la cara sino en punto donde no alcanza la distribución del trigémino.

Probablemente los *hombres perros* (aunque España no está para expediciones) vendrán por acá, y hablará también de ellos la ciencia de este lado de los Pirineos. Agregando algun *hombre mono*, algunos *lobos*, *osos* y *asnos*, que tanto abundan, podría formarse una lucida colección. ¡Qué recursos para un ministro de Hacienda desesperado!

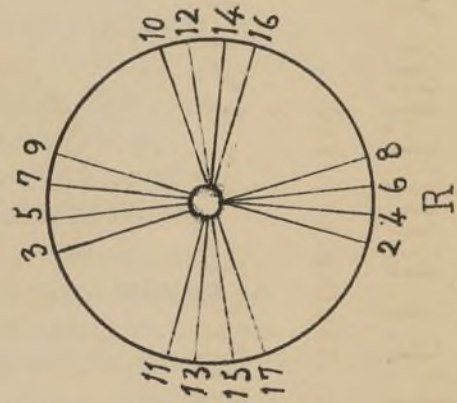
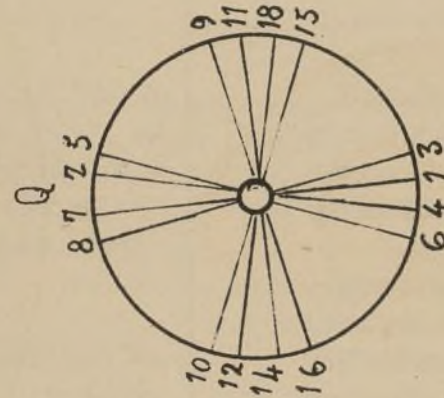
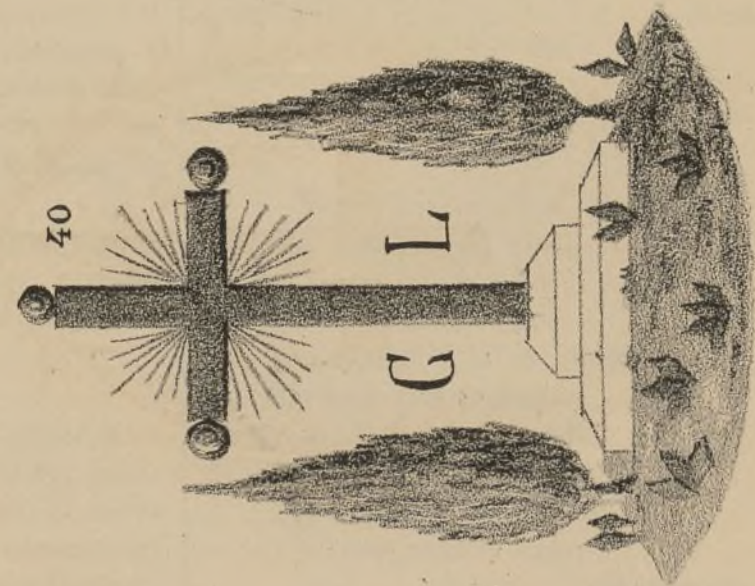
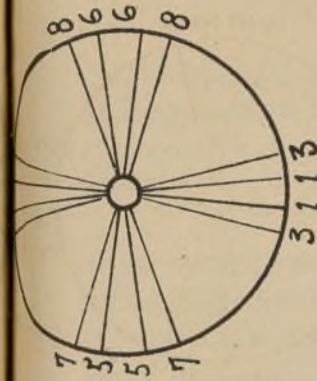
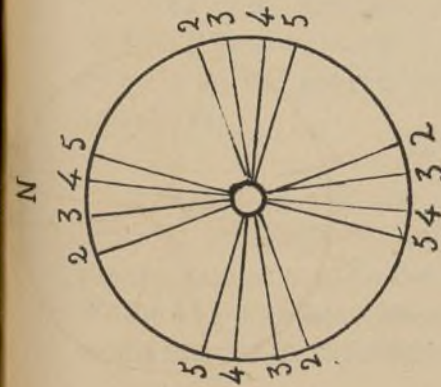
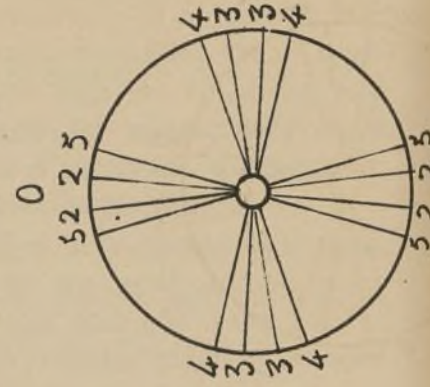
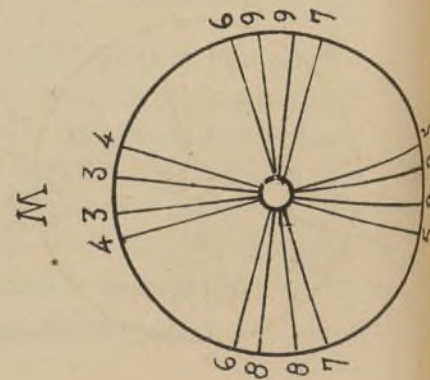
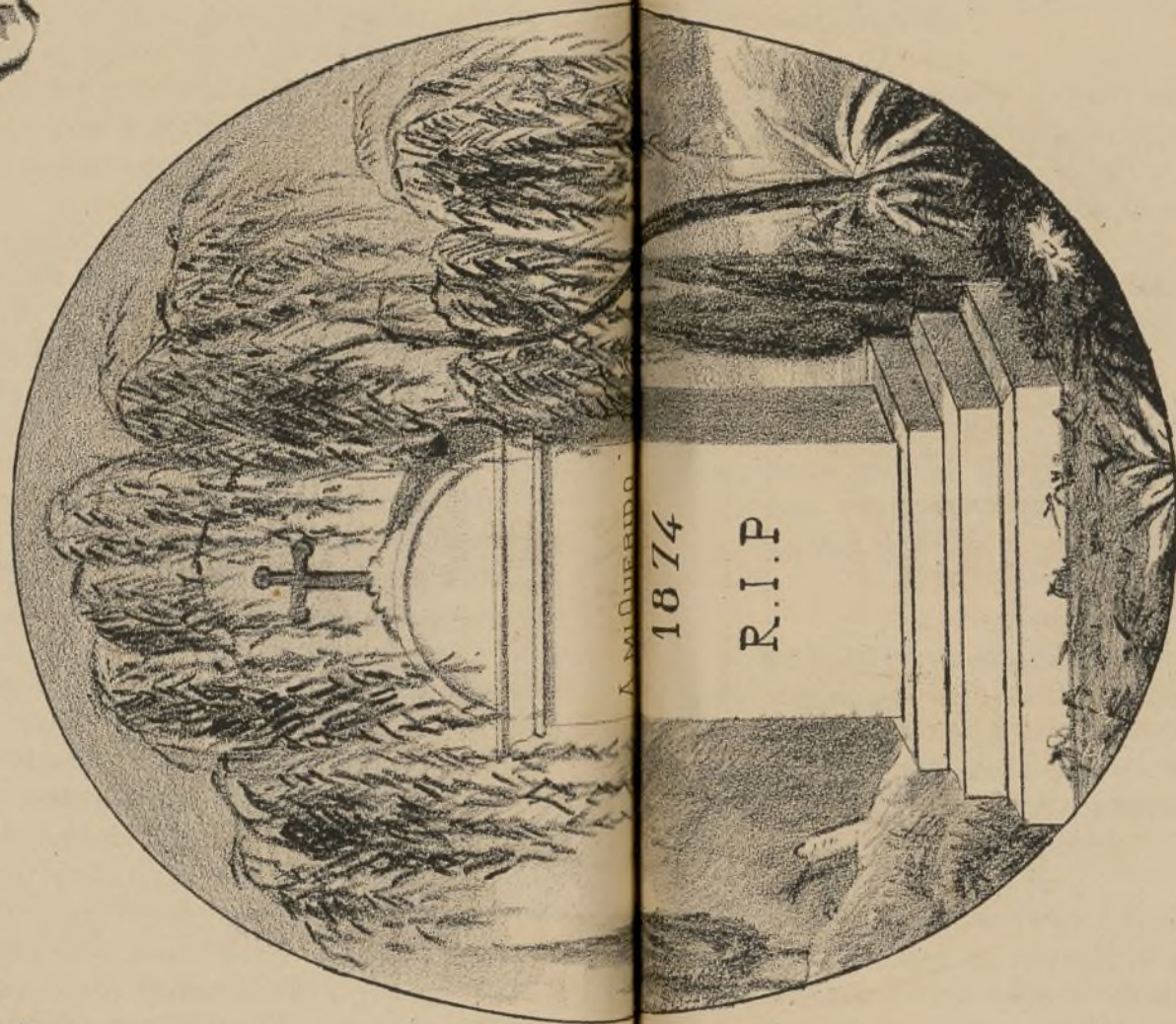
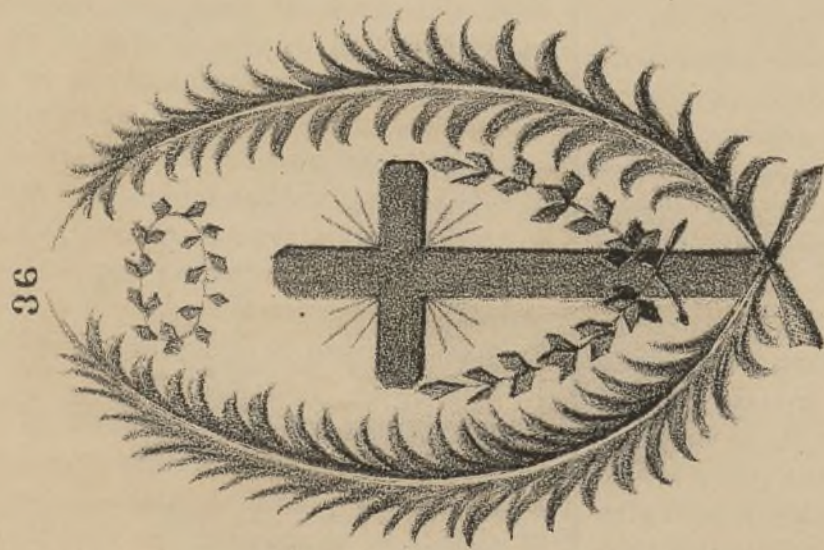


GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO

DIRECTOR

DOMINGO GASCON.

Lam^a 6.



SECCION VARIA.

Felicitamos á nuestros suscritores con motivo de las presentes Pascuas, y les deseamos para el año que vá á principiar toda clase de felicidades.

Un percance ocurrido en la litografía, ha inutilizado la piedra litográfica donde estaba grabada la lámina que debia repartirse con el presente número. Con grandes esfuerzos hemos conseguido inmediatamente el grabado de otra, teniendo así la satisfaccion de que pueda repartirse en este número, si bien con modelos diferentes de los que teníamos ofrecidos.

Nuestros suscriptor y querido amigo D. Santos Anton, ha vuelto á su antiguo establecimiento de la calle de Atocha, números 19 y 21, entresuelo, dejando el que por pocos dias ha tenido en la calle de la Gorguera.

Sin duda el Sr. Anton, ha tenido presente el antiguo refran: «Jaula nueva, pájaro, etc., etc.»

Con el presente número, se reparte además de la lámina 6.ª y de las cubiertas de color, un prospecto para el año próximo. Suplicamos á nuestros compañeros lo hagan circular cuanto puedan con el objeto de procurar alguna suscripcion.

Con los números sobrantes de la suscripcion hemos completado algunos tomos, que encuadernados á la rústica, con el índice y cubiertas de color, se venden en esta redaccion al precio de 24 rs. para los suscritores y 30 para los que no lo sean. Quedan muy pocos ejemplares.

Un oficial que trabaja en un establecimiento del centro de esta capital, nos escribe manifestando el disgusto con que por todos los oficiales se vé el comportamiento de cierto maestro con motivo de ser muy poco exacto en cerrar su establecimiento á la hora convenida.

Ahora como siempre suplicamos á maestros y oficiales procuren cumplir con su deber; pues si así no lo hacen, podrán venir grandes perjuicios para todos.

Llamamos la atención de nuestros suscritores hácia el prospecto del establecimiento del señor Pinazo, que se reparte con este número. El señor Pinazo es un antiguo peluquero que merece gran confianza por la exactitud con que sirve los pedi-

dos. Por esta razon no dudamos en recomendarlo á nuestros suscritores.

Los que quieran tomar parte en la rifa de que se hace mencion en la seccion de anuncios, deben apresurarse á pedir billetes, pues queda muy poco tiempo por estar próximo el dia del sorteo.

SECCION RECREATIVA.

CANTARES.

En Madrid por un real
corta un peluquero el pelo,
no hay cosa más peliaguda
que se haga por ménos precio.

Tu madre me echó un sermon
porque me halló en la escalera,
se conoce que no tiene
muchos pelos en la lengua.

Tiene la mujer afan
en componer su cabeza,
porque lo que falta dentro
quiere que sobre por fuera.

Que de oro son tus cabellos
Carolina, dice Juan,
dale un mechon de media onza
que no le vendrá muy mal.

No se admiten equipajes
cuando ponen tren barato.
Pase usted, señora, al muelle
á facturar el peinado.

A. GASCON.

CHARADAS.

1.ª

Yendo á prima con tercera
una mañana de Abril,
ví á una pastora gentil
paseando en la ribera.
Toma, dige á la hechicera,
haz segunda repetida,
y me dijo compungida,
¡ay señor! de ningun modo,
que es nocivo para el todo
y á veces para la vida.

M. LIMONTI.

Si afirma mi *primera*,
también *segunda*,
y en amor deseamos
de las dos una.
Pues una y otra
llenar nuestros deseos
en igual forma.

¿Quieres *prima* y *segunda*
saber qué expresan?

Antepon mi *segunda*
á la *primera*.

El *todo* es ducho,
en la industria á que damos
nuestro concurso.

G. SANCHEZ.

SOLUCIONES Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

1.^a Domingo.—2.^a Butaca.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Señores viuda de L. ó hijo.—Barcelona.—Supon-
go en poder de Vds. los 23 números de la GUIA.

D. R. C.—San Feliú de Guixols.—Se le han re-
mitido los números que deseaba. Espero sus ór-
denes.

D. S. G.—Albacete.—He extrañado tanto como
sentido el que no haya venido Vd. por aquí. ¿Se
puede saber el motivo?

D. S. B. L.—Gijón.—Paréceme que lo descuida
usted mucho, y sentiria no poderle servir cuando
lo desee.

D. F. D.—Cádiz.—Recibidos los 24 rs.; pagado
el porte del último pedido y el primer semestre
de suscripción, correspondiente al próximo año.

D. A. N.—Barcelona.—Hágala Vd. de pita y le
saldrá más económica.

D. R. B.—Sevilla.—Con su primera proposición
estoy conforme, no así con la segunda, que no
puedo admitirla con las condiciones indicadas.
Usted decidirá y me avisará lo antes posible para
mi gobierno.

D. A. G. B.—Zaragoza.—Los artículos referentes
al dibujo en cabellos, se continuarán hasta decir
la última palabra que sobre este asunto sepa. No
es posible insertarlos en todos los números, pues
hay otras cosas de qué ocuparse. La lámina sexta
que se reparte con este número, espero que ha
de gustarte.

MADRID: 1873.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, 43.

ANUNCIOS.

RIFA.

Un constructor de herramientas de peluquería
ha dispuesto una rifa, que constará de un solo
premio compuesto de los objetos siguientes:

- Dos cardas grandes.
- Dos medianas para encima.
- Dos cardas lendreras, unidas.
- Un peine fino de acero.
- Dos moldes de peluca.
- Un pié de peluca con telar.
- Un juego de hierros de rizar que consta de 10.
- Un juego de moldes para bucles que consta de 3.
- Un juego de moldes de tirabuzones: consta de 6.
- El telar consta de dos tablas.

Este premio será adjudicado al tenedor del bi-
llete cuyo número sea igual al que salga agraciado
con el premio mayor en la Lotería nacional que
se celebrará el día 10 de Enero de 1874.

Cada billete consta de 16 números.

Los citados objetos se hallan de manifiesto en la
calle del Salitre, núm. 38, patio, donde podrá re-
cogerlos el que tenga el billete agraciado.

Precio del billete con 16 números, 2 rs.

Se hallan de venta en esta redacción.

ALBUM COMPLETO DEL ARTISTA EN CABELLO.
Este álbum constará de 50 á 55 láminas per-
fectamente litografiadas por el Sr. Congé, de Zara-
goza. Constará de dos partes: la primera contendrá
alfabetos de cifras y letras; la segunda, dibujos de
panteones, atributos, trenzas, adornos, flores,
pendientes, agujas para el pecho, etc., etc.

Se reparten sin interrupción dos láminas se-
manales, al precio de 2 rs. cada una.

Los señores de provincias que gusten suscribir-
se, remitirán por adelantado el importe de seis
láminas (12 rs.) á Pantaleón Peña, Abada, 24 y 25-
Madrid.

TINTURAS DE SIERRA PAYVA.

Devuelven el color natural á los cabellos sin re-
flejos ni manchas en el cutis.

Son tres clases diferentes:

LA INFALIBLE.

Instantánea de tres frascos.

Compíte con la Nigritiny, la Tintura inglesa de
Desnoux, la Silicique, Agua de Navarra y otras
conocidas de esta clase.

LA NUEVA TINTURA.

Instantánea de un solo frasco, sin lavados.

Compíte con la Orizaline, Tintura única, Agua
divina de las Hadas y otras de su clase.

EL AGUA ORIENTAL.

*Progresiva de un solo frasco, regeneradora
é higiénica.*

Compíte con la Bayberine, Reparador ó la Quin-
quina, Ayers y cuantas de estessi tema se fabrican.
Se encuentran de venta al por menor en las
principales perfumerías y peluquerías de España,
de Ultramar y del extranjero.

Nota. Para los pedidos dirigirse á la calle de
la Sarten, núm. 10, cuarto bajo, Madrid, D. Mi-
guel Wall.